

¡QUE CUADRO COMPAÑERO!



Bilardo armó el equipo para ganarle a Italia en la semifinal del Mundial que se jugará esta tarde



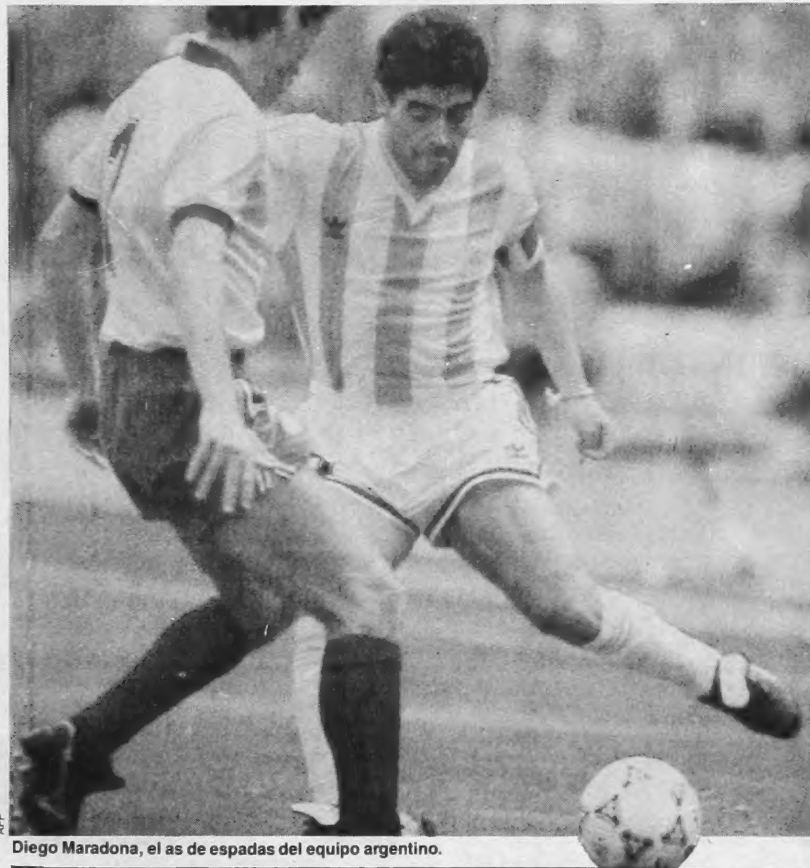
LLEGO
Quini 6
LA QUINIELA FEDERAL



EL JUEGO MAS FACIL,
MAS BARATO Y CON EL
POZO MAS GRANDE.
SORTEA TODOS LOS LUNES
A LAS 20.50 HS.
POR TV EN DIRECTO



SE VA LA PENULTIMA



Diego Maradona, el as de espadas del equipo argentino.

(Por Daniel Lagares, desde Italia) La selección nacional de fútbol disfrutará esta tarde de un premio inmerecido al pelear por una de las semifinales de la XIV Copa del Mundo, enfrentando en el estadio napolitano de San Paolo nada menos que a Italia. Mañana, en el Alpi de Turin, Alemania Federal e Inglaterra definirán la otra serie.

Cuando se llega a esta instancia en un mundial, es de suponer que han llegado los mejores. La Argentina de Carlos Salvador Bilardo ha hecho muy poco mérito para adjudicarse semejante premio y, sin embargo, está allí, entre los cuatro mejores equipos del mundo. El técnico argentino, el presidente de la AFA y la mayoría de los jugadores acordaron componer el discurso sobre la base de que "ningún equipo en la historia nos ha superado. Ganamos un Mundial fuera de casa, ahora estamos entre los cuatro primeros y todavía no nos rendimos, que digan cualquier cosa", aseguró Bilardo el domingo por la tarde en la concentración de Trigoria, mientras deshojaba una margarita repleta de pétalos para decidir los once titulares, cosa que todavía no hizo, pese a lo que digan los cables. El discurso es equivalente al de aquél tipo que ganó el PRODE y después le dice a "Nuevedinario" "vieron qué inteligente fui para hacer la boleta?...". No nos engañemos, Argentina llegó a las semifinales porque han jugado, también, los imponderables. No hay otra explicación.

Azeglio Vicini aceptó desde el refugio de Marino, cerca de Castelgandolfo, el solar veraniego de Su Santidad, el juego perverso de esconder nombres, eludir titulares, con

testar con evasivas. Si Bilardo dijo el domingo al mediodía que "juega Dezotti por Calderón" y por la tarde cambió de idea y sostuvo que "si está bien Calderón juega él", Vicini contestó a las 22 de mano, con un falta envído de 23; "no sé... tal vez salgan Baggio y De Agostini y entren Vialli y Ancelotti". Todo puede ser. Lo que cada técnico esconde en el estúpido juego de "no dar ninguna ventaja", después cambia en la cancha, cuando hablan los jugadores.

Nombres más, nombres menos, Italia y Argentina no pueden modificar mucho lo que hicieron hasta ahora. Argentina dependiendo del estado físico y de lo que improvise Maradona, Italia de su potencia y de la fortuna de Toto Schillaci. Bilardo no mandará a buscar arriba a Italia, sabiendo que la potencia y la velocidad de los locales puede triturrarle un equipo atado con alambre. Seguramente, propondrá un esquema parecido al que intentó el uruguayo Tabárez en los octavos en el Olímpico romano. Dormir el juego en el medio, tocar incesantemente hacia los costados y para atrás, demorar la salida, para a ver que pasa y si no llueve, salir de casa con el paraguas bajo el brazo, porque nunca se sabe con este tiempo loco de verano. Italia deberá presionar de entrada. No sabe hacer otra cosa. No es un equipo para durar en el tiempo, sino para ganar el Mundial. Está acostumbrado a jugar con la presión a favor y aquí hay un elemento clave para el partido. Si a Argentina le da resultado ese adormecimiento que propondrá, Italia puede desesperarse y terminar chutando.

Vicini puede complicar la vida argentina si pone a Vialli por Baggio, pero en la posición de Baggio. Como un media punta, no un acompañante de Schillaci en la misma línea. Con eso, un hombre que puede volar como Baggio pero con más gol que el florentino, Bilardo deberá resolver si le conviene más Monzon o Serrizuela para ir a buscar lejos; del lado opuesto, es comparable a lo que intentan Caniggia y Maradona. Si por ahí aparece Burruchaga como tendría que hacerlo, el fondo italiano puede llegar a correr algún riesgo. Con Ferri sobre Diego, con Bergomi sobre Caniggia, quedará libre Baresi, por supuesto, retornará Maldini a ser lateral suelto y de ahí la probable inclusión de Ancelotti. El volante del Milán está habituado a ir sobre derecha, posición que dejaría Bergomi para correrse al centro detrás de Caniggia. Contra Irlanda, como uno de los puntas de Charlton fue sobre la derecha de su ataque, lo tomó Maldini y De Agostini fue quien jugó como un 3 bis. Lo de Argentina es más simple. Ruggeri a muerte y con cualquier método sobre Schillaci. En el medio, ya vendrá la repartija para tomar a Giannini y Donadoni.

No se puede olvidar, en este tipo de partidos, que los antecedentes sirven de poco. Italia teme a Argentina. Más por el peso de su historia que por lo que jugó, Argentina teme a Italia, pero tampoco lo dice. Bilardo dice que ya cumplió. Que está entre los cuatro primeros del mundo y va a jugar otra boleta de PRODE. En una de esas, acierta otra vez con las 13 marquisas. La cruz la llevamos nosotros, para explicar en cada línea, en cada café que compartimos en cualquier rincón de este país con cualquier periodista, por qué la Argentina está donde está. Y lo peor, es que al PRODE se puede jugar todas las semanas.

¿Para quién patea Dios, padre?

(Por Carlos Stroker) Es cura párroco de San Juan el Precursor, en el barrio de Saavedra. Tiene 70 años y un micro en Radio Belgrano llamado "Una ventana al amor". También espera que se resuelva el tema de Canal 2 para volver al noticiero junto a "mis amigos, Oscar Otranto y Raúl Urtizberea". El padre Lombardero, consultado

por Página/12 sobre "la mano de Dios" dijo que "yo no creo que en esto intervenga Dios, porque Dios está ocupado en otras cosas, por ejemplo, en el resurgimiento de la Patria".

—Sin embargo se dice que la pelota no entró en el arco de Goycochea porque Dios es argentino.

—Por favor, la pelota no entró en

el arco porque pegó en el palo y, porque el jugador le pegó mal, no le dio el efecto que le tenía que dar. Cuando la pelota pega en el palo es por que el equipo tuvo suerte (risas) —respondió el padre Lombardero, quien consideró que "ponen a Dios como ejemplo de fe, para enfatizar la fe". El eclesiástico eligió una comparación para aclarar sus palabras: "Dicen que una mujer es divina, y en realidad una mujer es humana". Este diario preguntó si Dios jugó para Argentina. El padre, después de reír otro rato confesó que "no, Dios es padre de todos y no es argentino. No hay que mezclar la suerte que se da en la vida con el tema Dios", y agregó: "Esto es como la guerra, el que gana dice que Dios lo ayudó, y el que pierde dice que Dios no lo ayudó y Dios trata que no haya guerra. Por eso no metamos a Dios en el fútbol". Sin embargo, aunque el padre Lombardero no quiere incluirlo, en más de una oportunidad Diego Maradona dijo que Dios "jugó para nosotros". Para el párroco "es una manera de enfatizar un estado de ánimo, porque Dios es Providencia General, gobierna el mundo y no a un argentino, en esta orquesta baila todo el mundo". Claro que el padre Lombardero incluyó en su discurso palabras futboleras: "El partido de la vida lo juegan todos los hombres del mundo y si la pata de un jugador no le dio el efecto necesario para que la pelota entre en el arco es porque no tuvo suerte o porque es un tronco". El representante de la Iglesia quiso

hacer referencia a una anécdota. "El otro día, cuando Argentina le ganó a Brasil un relator brasileño (y ponelo en portugués, aclaró) dijo que: 'Argentina tem un Deus aparte, a bola deu no poste' y yo me dije que: 'Ma' que poste, no la pudieron meter adentro y por eso Argentina ganó el partido'." Y no dejó de reconocer que "lo que Dios les dio a los jugadores argentinos es algo que los otros no tienen y es la picardía de esos chicos como Caniggia o Maradona. Eso no lo tiene nadie, ni los europeos que te dan la pelota rápido, corren y listo. Nosotros no, con una jugadita de Maradona, un sombrerito o un taquito llegamos y listo. 1 a 0".

—¿Si Argentina es campeón es gracias a Dios?

—No, Dios nos dio la capacidad y si la sabemos utilizar nos irá bien y si no es por azar de la vida, pero por favor no metamos a Dios en esto, lo que pasa es que hay una mentalidad del mundo totalmente subyacente. La expresión "Dios es argentino" es una expresión popular, pero Dios no es argentino, es de todos.

—Padre Lombardero, lo llevo al ámbito futbolístico. ¿Argentina es campeón?

—Por supuesto, Argentina es campeón del mundo.

—¿Gracias a Dios?

—(Risas). No, gracias a la picardía de Maradona y Caniggia. Nosotros esperamos, esperamos y cuando ellos se descuidan vamos y hacemos "Pum", adentro y gol.



SE VA LA PERILLA



Diego Maradona, el as de espadas del equipo argentino.

(Por Daniel Lagares, desde Italia). La selección nacional de fútbol disfrutará esta tarde de un premio inmerecido al pelear por una de las semifinales de la XIV Copa del Mundo, enfrentando en el estadio napolitano de San Paolo nada menos que a Italia. Mañana, en el Alpi de Turín, Alemania Federal e Inglaterra definirán la otra serie.

Cuando se llega a esta instancia en un mundial, es de suponer que han llegado los mejores. La Argentina de Carlos Salvador Bilardo ha hecho muy poco mérito para adjudicarse semejante premio y, sin embargo, está allí, entre los cuatro mejores equipos del mundo. El técnico argentino, el presidente de la AFA y la mayoría de los jugadores acordaron componer el discurso sobre la base de que "ningún equipo en la historia nos ha superado. Ganamos un Mundial fuera de casa, ahora estamos entre los cuatro primeros y todavía no nos rendimos, que digan cualquier cosa", aseguró Bilardo el domingo pasado, la tarde en la concentración de Trigoria, mientras desahojaba una margarita repleta de pétalos para decidir los once titulares, cosa que todavía no hizo, pese a lo que digan los cables. El discurso es equivalente al de aquel tipo que ganó el PRODE y después le dice a "Nueveduero" "vieron qué inteligente fui para hacer la boleta!". No nos engañemos, Argentina llegó a las semifinales porque han jugado, también, los imponentes. No hay otra explicación.

Azeelio Vicini aceptó desde el refugio de Marino, cerca de Castelgandolfo, el solar vernieño de Su Santidad, el juego perverso de esconder nombres, cludit titulares, con

testar con evasivas. Si Bilardo dijo el domingo al medio día que "juega Dezotti por Calderón" y por la tarde cambió de idea y sostuvo que "si está bien Calderón juega él", Vicini contestó a las 22 de mano, con una falta de respeto y de lo que improvisa Maradona, de Agostini y entre Vialli y Ancelotti". Todo puede ser. Lo que cada técnico esconde en el estúpido juego de "no dar ninguna ventaja", después cambia en la cancha, cuando hablan los jugadores.

Nombres más, nombres menos, Italia y Argentina no pueden modificar mucho lo que hicieron hasta ahora. Argentina dependió del estado físico y de lo que improvisa Maradona, Italia de su potencia y de la fortuna de Toto Schillaci. Bilardo no mandará a buscar arriba a Italia, sabiendo que la potencia y la velocidad de los locales puede triturnar al equipo atado con alambre. Seguramente, propondrá un esquema parecido al que intentó el uruguayo Tabárez en los octavos en el Olímpico romano. Dormir el juego en el medio, tocar incientemente hacia los costados y para atrás, demorar la salida, para a ver qué pasa y si no llueve, salir de casa con el paraguas bajo el brazo, porque nunca se sabe con qué tiempo loco de verano. Italia deberá presionar de entrada. No sabe hacer otra cosa. No es un equipo para durar en el tiempo, sino para ganar el Mundial. Está acostumbrado a jugar con la presión a favor y aquí hay un elemento clave para el partido. Si a Argentina le da resultado ese adormecimiento que propondrá, Italia puede desesperarse y terminar chocado.

Vicini puede complicar la vida argentina si pone a Vialli por Baggio, pero en la posición de Baggio. Como un media punia, no un acompañante de Schillaci en la misma línea. Con eso, un hombre que puede volar como Baggio pero con más gol que el florentino, Bilardo deberá resolver si le conviene más Monzon o Serrizuela para ir a buscar lejos; del lado opuesto, es comparable a lo que intentan Caniggia y Maradona. Si por ahí aparece Burchagha como tendría que hacerlo, el fondo italiano puede llegar a correr algún riesgo. Con Ferri sobre Diego, con Bergomi sobre Caniggia, quedará libre Baresi, por supuesto, retornará Maldini a ser lateral suelto y de ahí la probable inclusión de Ancelotti. El volante del Milán está habituado a ir sobre derecho, posición que dejará Bergomi para correrse al centro de los de Caniggia. Contra Irlanda, como uno de los puntos de Charlton fue sobre la derecha de su ataque, lo mismo Maldini y De Agostini, que quien jugó como un 3 bis. Lo de Argentina es más simple. Ruggeri a muerte y con cualquier método sobre Schillaci. En el medio, ya vendrá la repartija para tomar a Giamani y Desodiani.

No se puede olvidar, en este tipo de partidos, que los antecedentes sirven de poco. Italia teme a Argentina. Más por el peso de su historia que por lo que juega. Argentina teme a Italia, pero tampoco lo dice. Bilardo dice que ya cumplió. Que está entre los cuatro primeros del mundo y a jugar otra bola de PRODE. En una ébola, acierta otra vez con las 13 manías. La cosa la llevan los nosotros, para explicar en cada línea, en cada café que compartimos en cualquier rincón de este país con cualquier periodista, por qué la Argentina está donde está. Y lo peor, es que al PRODE se puede jugar todas las semanas.

—Si Argentina es campeón es gracias a Dios?
—No, Dios no da la capacidad y si no sabemos utilizar nos irá bien y si no es por azar de la vida, pero por la vida no meamos a Dios en esto, lo que pasa es que hay una mentalidad del mundo totalmente subyacente. La expresión "Dios es argentino" es una expresión popular, pero Dios no es argentino, es de todos.

—Padre Lombardero, lo llevo al ámbito futbolístico. ¿Argentina es campeón?

—Por supuesto, Argentina es campeón del mundo.

—¿Gracias a Dios?

—(Risas). No, gracias a la picardía de Maradona y Caniggia. Nosotros esperamos, esperamos y cuando ellos se desquedan vamos y hacemos "Pum", adentro y gol.



Salvatore Schillaci, la esperanza de gol de los Italianos.

La prensa de todo el mundo refleja la sorpresa que causó Inglaterra al dejar en el camino al vistoso Camerún en tiempo suplementario. Para muchos enviados ha sido una verdadera incógnita la razón del éxito de los ingleses. Los periodistas ingleses arriesgaron dos explicaciones: las arenas curativas de Donegal, un famoso centro de peregrinaje británico, que Peter Shilton coloca en sus botines antes de cada partido y las toneladas de chocolate que consume cada día el talentoso Paul Gascoigne.

Los fanáticos ingleses que el domingo lucieron en Nápoles remeras con la inscripción "Hinchas si, holigans no" no causaron el alboroto que si se registró en Londres, y que desembocó en saqueos de comercios, roturas de locales, vehículos incendiados y choques con la policía. Los "bobbys" se llevaron detenidos a un centenar de personas, mientras la generalmente mesurada BBC comparaba el triunfo contra Camerún, con las guerras

napoleónicas o las batallas contra la Alemania nazi.

"Atención, Roma, éste es el vuelo 105 acercándose a Fiumicino, ¿me podrían informar condiciones climáticas, estado de la pista y cómo va Italia?" El pedido se viene registrando entre el aire y las torres de control de los principales aeropuertos de Italia desde el comienzo del torneo. Los comandantes de chocolate que consume cada día el talentoso Paul Gascoigne para oír el relato del partido.

La actriz y cantante mexicana Verónica Castro citará este fin de semana en Italia. Este cambio de profesión y en esta oportunidad se dedicará a comentar la final de la Copa del Mundo por el poderoso consorcio Televisa. La actriz de "Rosa Salvaje", en un primer momento iba a comenzar la final junto al goleador del fútbol español, también mexicano, Hugo Sánchez,

Tabla de cuatro

Esta es una "tabla de posiciones" armada con los cuatro equipos que llegaron a las semifinales. Se considera empate el resultado del partido Argentina-Yugoslavia, aunque después se impuso el equipo argentino en la definición por remates desde el punto del penal.

	J	G	E	P	Gf.	Gc.	Pts.	Prom.
Italia	5	5	-	-	7	4	10	100%
Alemania	5	4	1	-	13	4	9	90%
Inglaterra	5	3	2	-	6	3	8	80%
Argentina	5	2	2	1	4	2	6	60%

Nápoles juega con el corazón a dos puntas

(Por D.L.). Los italianos tienen razón cuando dicen que en la única ciudad donde podría jugar Maradona es en Nápoles. Esa gente al pie del Vesuvio, apostada contra el Tirreno, tiene poco que ver con el norte disciplinado y poderoso porque dispone del dinero de todo el país. "Se olvidan de Nápoles 364 días al año y ahora le piden un día para que los apoye", dijo Maradona antes de la partida a "nu" ciudad y bastó para que el *Corriere dello Sport* titulara a nueve columnas en su tapa "Nápoli no es Italia, dice Diego". Una pequeña diferencia de apreciación pero ideal para vender más diarios y calentar el ambiente.

En los primeros días del Mundial, *Il Mattino*, uno de los diarios napolitanos y con el que Diego no tiene buenas relaciones, aumentó su tiraje explicando con pelos y señales la explicando con pelos y señales un caso insolito. Un joven estaba en su auto con la novia y llegaron a la conclusión de que no podían esperar y tenían que hacer el amor en un Fiat Panda, coche de dos puertas y algo incómodo para estos menesteres. Como el hombre había olvidado los imprescindibles preservativos —un negligente, sin duda— decidió con su partenaire que llegado el momento cumbre impulsaría su cadera, la de él, hacia atrás, para evitar una eyaculación que llevaría a la inevitable procreación. Estaban arribando al clima cuando otro automóvil llegó rápidamente, su conductor no calculó la distancia de frenaje e incursó su trompa contra la culata del Panda impidiendo la maniobra prevista por la pareja. El tema está en los Tribunales de Nápoles y el involuntario futuro padre, porque la joven quedó embarazada, demandó al conductor sin pericia, acusándolo de la fecundación.

Cosas como éstas suceden en Nápoles. Ayer, Genaro Montuori, jefe de los "ultras" del Nápoli, seguía presidiendo la asamblea de los más rabiosos seguidores de Diego "en el gran lugar de Fuorigrotta" para decidir qué hacer hoy en el San Paolo. "Nosotros hincharemos por Italia porque somos italianos, pero tiene razón Diego cuando dice que Italia se olvida de nosotros todo el año." Italia teme, sin embargo, que el público napolitano tenga más en cuenta las adonciones de Maradona que la nacionalidad. Aunque no se imaginan un clima desfavorable para los hombres de Vicini, la idea de que el seguro aplauso para el capitán argentino y el himno signifiquen una inyección de ánimo para el rival, austro sobre Nápoles. Les preocupa, además, la suerte que acompañará a Bilardo durante este campeonato. Después de todo, en un país, y en una ciudad como Nápoles, donde la religiosidad se mezcla a menudo con el ocultismo, la suerte no es despreciable.

La lengua del Dante ha dado páginas memorables a la literatura universal. Pero algún poeta anónimo denominó "águila del Fuego" a los bomberos. Una maravilla. Sucede que Nápoles tiene algunas callejitas donde apenas cabe un auto pequeño, sucede que hay incendios, a menudo de poca intensidad y en vez de las autobombas hay que recurrir a los helicópteros que bajan una enorme canasta hasta el mar y de allí, volando, llegan al siniestro y vuelan su contenido. Pintoresco, si no hubiera sucedido la semana pasada un episodio que rodeó la tragedia cuando un helicóptero levantó agua y a un bañista de la Costa Amalfitana. Los desesperados gritos del infortunado pescado impidieron que terminara a lo bonzo en uno de los barcos anejados al puerto de la Sanità o el barrio Es-

pañol es encontrarse con los lugares que aparecen en las películas, pero que no son de utilidad. Ahí está lo más bravo de Nápoles. Donde se mezclan los jefes de la mafia con mandato intermedio, donde la prostitución se ejerce sin dificultad, el reino del tótonero se lleva las liras a paladas y donde vive la gente que trabaja por un sueldo magro y quienes tienen una de sus pocas alegrías cuando Diego se pone la camiseta celeste. A ellos, Maradona no les pide nada "porque ya me han dado todo". Nápoli, desde que llegó el 10, ganó dos torneos, una Copa UEFA, dos Copa Italia y un subcampeonato.

Silvio Berlusconi, uno de los dueños del país, titular del Milán que maneja como si fuera un hobby, pero cuya fuente de ingreso es la Fininvest, no comprometió su presencia en el San Paolo. Tal vez esté preocupado porque perdió la presidencia de la Mondadori, un emporio editorial. Quizá no quiera recibir los ejércitos del público napolitano y ejercer una presión en contra para la gente de Vicini. Antonio Matarrese, presidente de la liga de fútbol, ya acaricia la Copa del Mundo, pero según Maradona, "si consiguen sacárnosla del pecho, los napolitanos no podrán disfrutar ni un momento".

Otro partido de juego esta tarde en Fuorigrotta, el barrio del San Paolo. El de la nacionalidad italiana. Una tontería, parece, dirimirla en el juego fatuo del fútbol, pero aquí, en Nápoles, no existen las sorpresas. Si siquiera que Maradona haya confesado que cuando dejó el fútbol pueda convertirse en actor o cantante y que su sueño, después de ganar la segunda Copa del Mundo, sea filmar una película con Kim Basinger, "la mujer ideal", después de Claudia Tota, Palma y Giannina".

conjunto ataja Luis Islas, otro argentino, pero sería vendido al Mónaco de Francia.

Europa le ganó a América por 10 a 7. El partido lo disputaron las "viejas glorias" de los dos continentes en el estadio Flaminio de Roma y lo recaudado fue a beneficio de la FAO. Para el conjunto europeo jugaron cracks como el

alemán Rummenigge, los italianos Casuso, Paolo Rossi, Alborelli y Charlton, mientras que para los americanos se alistaron los brasileños Dirceu, Falcão, Junior, Zico. Las 5000 personas que asistieron al encuentro dejaron como premio el precio de la entrada y una ovación al finalizar el juego.

Del partido Alemania-Checoslovaquia, El fútbol artístico.

¿Para quién pateas Dios, padre?

(Por Carlos Strokers) Es cura párroco de San Juan el Precursor, en el barrio de Saavedra. Tiene 70 años y un micro en Radio Belgrano llamado "Una veniana al amor". También espera que se resuelva el tema de Canal 2 para volver al noticiero junto a "mis amigos, Oscar Otranto y Raúl Urtizberea". El padre Lombardero, consultado

por Página/12 sobre "la mano de Dios" dijo que "yo no creo que Dios esté ocupado en otras cosas, por ejemplo, en el resurgimiento de la Patria". —Sin embargo se dice que la pelota no entró en el arco de Goicoechea porque Dios es argentino. —Por favor, la pelota no entró en

el arco porque pegó en el palo y, porque el jugador le pegó mal, no le dio el efecto que le tenía que dar. Cuando la pelota pega en el palo es porque el equipo tuvo suerte (risa)—respondió el padre Lombardero, quien consideró que "ponen a Dios como ejemplo de fe, para enfatizar la fe". El eclesiástico eligió una comparación para aclarar sus palabras: "Diciendo que una mujer es divina, y en realidad una mujer es humana". Este diario preguntó si Dios jugó para Argentina. El padre, después de reír otro rato confesó que "no, Dios es padre de todos y no es argentino. No hay que mezclar la suerte que se da en la vida con el tema Dios", y agregó: "Esto es como la guerra, el que gana dice que Dios lo ayudó, y el que pierde dice que Dios no lo ayudó y Dios trata que no haya guerra. Pero eso no meamos a Dios en el fútbol". Sin embargo, aunque el padre Lombardero no quiere incluirlo, en más de una oportunidad Diego Maradona dijo que Dios "jugó para nosotros". Para el párroco "es una manera de enfatizar un estado de ánimo, porque Dios es Providencia General, gobierna el mundo y no a un argentino, en esta orquesta basta todo el mundo". Claro que el padre Lombardero incluyó en su discurso palabras futboleras: "El partido de la vida lo juegan todos los hombres del mundo y si la para de un jugador no le dio el efecto necesario para que la pelota entre en el arco es porque no tuvo suerte o porque es un tromco". El representante de la Iglesia quiso

hacer referencia a una anécdota. "El otro día, cuando Argentina le ganó a Brasil un relator brasileño (y ponelo en portués, aclaró) dijo que 'Argentina tiene un Deus apert, a bola de no poste' y yo me dije que 'Ma' que poste, no la pudieron meter adentro y por eso Argentina ganó el partido'." Y no dejó de reconocer que "lo que Dios les dio a los jugadores argentinos es algo que los otros no tienen y es la picardía de esos chicos como Caniggia o Maradona. Eso no lo tiene nadie, ni los europeos que te dan la pelota rápido, corren y listo. Nosotros no, con una jugadita de Maradona, un saqueito, un taquito llegamos y listo. ¡A go!".

—Si Argentina es campeón es gracias a Dios?
—No, Dios no da la capacidad y si no sabemos utilizar nos irá bien y si no es por azar de la vida, pero por la vida no meamos a Dios en esto, lo que pasa es que hay una mentalidad del mundo totalmente subyacente. La expresión "Dios es argentino" es una expresión popular, pero Dios no es argentino, es de todos.

—Padre Lombardero, lo llevo al ámbito futbolístico. ¿Argentina es campeón?

—Por supuesto, Argentina es campeón del mundo.

—¿Gracias a Dios?

—(Risas). No, gracias a la picardía de Maradona y Caniggia. Nosotros esperamos, esperamos y cuando ellos se desquedan vamos y hacemos "Pum", adentro y gol.





Salvatore Schilacci, la esperanza de gol de los italianos.

Nápoles juega con el corazón a dos puntas

(Por D.L.) Los italianos tienen razón cuando dicen que en la única ciudad donde podría jugar Maradona es en Nápoles. Esa gente al pie del Vesubio, apretada contra el Tirreno, tiene poco que ver con el norte disciplinado y poderoso porque dispone del dinero de todo el país. "Se olvidan de Nápoles 364 días al año y ahora le piden un día para que los apoye", dijo Maradona antes de la partida a "su" ciudad y bastó para que el *Corriere dello Sport* titulara a nueve columnas en su tapa "Napoli no es Italia, dice Diego". Una pequeña diferencia de apreciación pero ideal para vender más diarios y calentar el ambiente.

En los primeros días del Mundial, *Il Matino*, uno de los diarios napolitanos y con el que Diego no tiene buenas relaciones, aumentó su tirada explicando con pelos y señales un caso insólito. Un joven estaba en su auto con la novia y llegaron a la conclusión de que no podían esperar y tenían que hacer el amor en un Fiat Panda, coche de dos puertas y algo incómodo para estos menesteres. Como el hombre había olvidado los imprescindibles preservativos —un negligente, sin duda— decidió con su partenaire que llegado el momento cumbre impulsaría su cadera, la de él, hacia atrás, para evitar una eyaculación que llevaría a la inevitable procreación. Estaban arribando al climax cuando otro automóvil llegó rápidamente, su conductor no calculó la distancia de frenaje e incrustó su trompa contra la culata del Panda impidiendo la maniobra prevista por la pareja. El tema está en los Tribunales de Nápoles y el involuntario futuro padre, porque la joven quedó embarazada, demandó al conductor sin pericia, acusándolo de la fecundación.

Cosas como éstas suceden en Ná-

poles. Ayer, Genaro Montuori, jefe de los "ultras" del Napoli, seguía presidiendo la asamblea de los más rabiosos seguidores de Diego "en algún lugar de Fuorigrotta" para decidir qué hacer hoy en el San Paolo. "Nosotros hincharemos por Italia porque somos italianos, pero tiene razón Diego cuando dice que Italia se olvida de nosotros todo el año."

Italia teme, sin embargo, que el público napolitano tenga más en cuenta las admoniciones de Maradona que la nacionalidad. Aunque no se imaginan un clima desfavorable para los hombres de Vicini, la idea de que el seguro aplauso para el capitán argentino y el himno signifiquen una inyección de ánimo para el rival, asusta sobre manera. Les preocupa, además, la suerte que acompañó a Bilardo durante este campeonato. Después de todo, en un país, y en una ciudad como Nápoles, donde la religiosidad se mezcla a menudo con el ocultismo, la suerte no es despreciable.

La lengua del Dante ha dado páginas memorables a la literatura universal. Pero algún poeta anónimo denominó "Vigili dei Fuoco" a los bomberos. Una maravilla. Sucede que Nápoles tiene algunas callejitas donde apenas cabe un auto pequeño, sucede que hay incendios, a menudo de poca intensidad y en vez de las autobombas hay que recurrir a los helicópteros que bajan una enorme canasta hasta el mar y de allí, volando, llegan al siniestro y vuelcan su contenido. Pintoresco, si no hubiera sucedido la semana pasada un episodio que rodó la tragedia cuando un helicóptero levantó agua y a un bañista de la Costa Amalfitana. Los desesperados gritos del infortunado pescado impidieron que terminara a lo bonzo en uno de los barrios alejados. Recorrer la Sanità o el barrio Es-

pañol es encontrarse con los lugares que aparecen en las películas, pero que no son de utilidad. Ahí está lo más bravo de Nápoles. Donde se mezclan los jefes de la mafia con mandato intermedio, donde la prostitución se ejerce sin dificultad, el reino del totonero se lleva las liras a paladas y donde vive la gente que trabaja por un sueldo magro y quienes tienen una de sus pocas alegrías cuando Diego se pone la camiseta celeste. A ellos, Maradona no les pide nada "porque ya me han dado todo". Nápoli, desde que llegó el 10, ganó dos torneos, una Copa UEFA, dos Copa Italia y un subcampeonato.

Silvio Berlusconi, uno de los dueños del país, titular del Milan que maneja como si fuera un hobby, pero cuya fuente de ingreso es la Fininvest, no comprometió su presencia en el San Paolo. Tal vez esté preocupado porque perdió la presidencia de la Mondadori, un emporio editorial. Quizá no quiera recibir los silbidos del público napolitano y ejercer una presión en contra para la gente de Vicini. Antonio Matarrese, presidente de la liga de fútbol, ya acaricia la Copa del Mundo, pero según Maradona, "si consiguen sacárnosla del pecho, los napolitanos no podrán disfrutarla ni un momento".

Otro partido se juega esta tarde en Fuorigrotta, el barrio del San Paolo. El de la nacionalidad italiana. Una tontería, parece, dirimirla en el fuego fatuo del fútbol, pero aquí, en Nápoles, no existen las sorpresas. Ni siquiera que Maradona haya confesado que cuando deje el fútbol pueda convertirse en actor o cantante y que su sueño, después de ganar la segunda Copa del Mundo, sea filmar una película con Kim Basinger, "la mujer ideal, después de Claudia, Tota, Dalma y Giannina".

La prensa de todo el mundo refleja la sorpresa que causó Inglaterra al dejar en el camino al vistoso Camerún en tiempo suplementario. Para muchos enviados ha sido una verdadera incógnita la razón del éxito de los ingleses. Los periodistas ingleses arriesgaron dos explicaciones: las arenas curativas de Donegal, un famoso centro de peregrinaje británico, que Peter Shilton coloca en sus botines antes de cada partido y las toneladas de chocolate que consume cada día el talentoso Paul Gascoigne.

Los fanáticos ingleses que el domingo lucieron en Nápoles remeras con la inscripción "Hinchas sí, holigans no" no causaron el alboroto que si se registró en Londres, y que desembocó en saqueos de comercios, roturas de locales, vehículos incendiados y choques con la policía. Los "bobbys" se llevaron detenidas a un centenar de personas, mientras la generalmente mesurada BBC comparaba el triunfo contra Camerún, con las guerras

napoleónicas o las batallas contra la Alemania nazi.

"Atención, Roma, éste es el vuelo 105 acercándose a Fiumicino, ¿me podrían informar condiciones climáticas, estado de la pista y cómo va Italia?" El pedido se viene registrando entre el aire y las torres de control de los principales aeropuertos de Italia desde el comienzo del torneo. Los comandantes y el personal de vuelo no protestan si hay que trabajar mientras juega el cuadro *azzurri*. Más aún: algunos pilotos utilizan su frecuencia para oír el relato del partido.

La actriz y cantante mexicana Verónica Castro estará este fin de semana en Italia. Castro cambió de profesión y en esta oportunidad se dedicará a comentar la final de la Copa del Mundo para el poderoso consorcio Televisa. La actriz de "Rosa Salvaje", en un primer momento iba a comentar la final junto al goleador del fútbol español, también mexicano, Hugo Sánchez,

LA DIVINA COMEDIA

pero éste no pudo aceptar la invitación porque tenía compromisos previos que no le permitieron viajar. O sea, Castro, arreglate sola.

El inspector escolar francés Michael Vautrot será el responsable del arbitraje en el partido que hoy jugarán por las semifinales de la Copa del Mundo, Italia-Argentina. El galo, que nació el 23/10/45 en Bensacon, ya dirigió a Argentina y fue el día que se inauguró el Campeonato Mundial y cuando Camerún le ganó al conjunto de Bilardo por 1 a 0. Este francés, que es árbitro internacional desde 1977, debutó en el torneo expulsando a dos jugadores camerunenses y colocando cuatro tarjetas amarillas. El otro partido que dirigió Vautrot fue el empate entre Irlanda y Holanda.

Luego de atajar dos penales en los cuartos de final ante Yugoslavia, el arquero argentino Sergio Goycochea subió su cotización. La prensa colombiana destacó en sus páginas deportivas de ayer que el arquero de Millonarios de Colombia interesa al conjunto de Argentinos Juniors (de Argentina), pero que las autoridades del club lo venderían al equipo que más dinero ponga para llevárselo. Ese equipo sería el Logroñés de España. En ese

conjunto ataja Luis Islas, otro argentino, pero sería vendido al Mónaco de Francia.

Europa le ganó a América por 10 a 7. El partido lo disputaron las "viejas glorias" de los dos continentes en el estadio Flaminio de Roma y lo recaudado fue a beneficio de la FAO. Para el conjunto europeo jugaron cracks como el

alemán Rummenigge, los italianos Causio, Paolo Rossi, Altobelli y Charlton, mientras que para los americanos se alistaron los brasileños Dirceu, Falcão, Junior, Zico. Las 5000 personas que asistieron al encuentro dejaron como premio el precio de la entrada y una ovación al finalizar el cotejo.

Del partido
Alemania-Checoslovaquia.
El fútbol artístico.



Tabla de cuatro

Esta es una "tabla de posiciones" armada con los cuatro equipos que llegaron a las semifinales. Se considera empate el resultado del partido Argentina-Yugoslavia, aunque después se impuso el equipo argentino en la definición por remates desde el punto del penal.

	J	G	E	P	Gf.	Gc.	Pts.	Prom.
Italia	5	5	-	-	7	-	10	100%
Alemania	5	4	1	-	13	4	9	90%
Ingllaterra	5	3	2	-	6	3	8	80%
Argentina	5	2	2	1	4	2	6	60%



Milla, un viejo verde

(Por J.J.P.) Roger Milla tiene la cabeza pelada y no porque le haya tocado la colimba ni porque el pelo al ras está de moda en Camerún: Milla es un veterano que ya superó los 41 años, aunque acuse 38 y la computadora de la FIFA se lo haya creído. Hace un par de años le hicieron el partido de despedida y estaba más cerca del verde césped del jardín con reposera que el de las canchas de fútbol. El presidente de Camerún, Paul Biya, lo impuso en el equipo por decreto y el técnico soviético Valeri Nepomniachi dijo que si señor, tiene usted razón. Por decreto la camiseta número 9 fue para el Bochini de Camerún. En casi todos los partidos entró en el segundo tiempo, le metió dos goles a Rumania, otros dos goles a Colombia y en el partido contra Inglaterra levantó algunas jugadas fenomenales, entre ellas un par de sombreros y un pase-gol que significó el segundo de su equipo.

Sin la preparación especial, ni la dinámica imprescindible para estos casos, sin haberse instruido en indispensables sesiones de partidos filmados, ignorante de la importancia de los movimientos tácticos actualizados, casi sin saber que es un lateral-volante, un orientador táctico o un recuperador estratégico, muy lejos del verso, el viejito Milla dio una lección de poesía, de esa que tanto escaseó en este Mundial.

Los hinchas de Camerún

(Por D.L.) Vamos a suponer que un norteamericano despedido, eso sí, con dólares en los bolsillos, llegó al Mundial para buscar elementos que le sirvieran en la promoción del Mundial de 1994. ¿Qué videos elige?

De Camerún se conocía muy poco. El antecedente más cercano es el de España '82, el muñequito de Clemente, una pobre actuación en la Copa de África y los incidentes previos a este torneo entre los jugadores, el técnico soviético Nepomniachi que tenía un traductor traidor porque pasaba las órdenes cambiadas que derivó en la intervención del propio presidente Paul Biya.

Sorprendieron ganándole a Argentina en la apertura, también

sorprendió Argentina por la forma en que jugó. ¿El yanqui de los dólares se llevará videos del equipo de Bilarlo para promocionar su próximo torneo? La realidad llegó cuando un equipo necesitado como Unión Soviética lo vapuleó con cuatro goles. Seguiremos insistiendo en que Camerún, representante del fútbol africano, es, todavía, una expresión menor del fútbol. Un fútbol virgen, casi profesional, que el domingo dio una lección de humildad a los ingleses. El sueño les duró un cuarto de hora, porque cuando estaban 2-1 fueron a buscar más goles en el área del viejísimo Shilton en vez de "manejar el resultado", como dicta el manual de los modernos.

Mil veces es preferible que Camerún haya hecho lo que hizo, en vez de colgarse del travesaño para pasar a las

semifinales. Como le pasó a Brasil con Italia en el 82. Serán ellos los que seguirán haciendo de este juego la pasión de multitudes de la que alguien se apropió para producir un slogan que encubre ciertos crímenes. No serán los corners tirados en Francia para que se cabecen en España los que escribirán las mejores páginas. Ni el líbero ni el stopper. El yanqui prefería los hamaques de Biyik o Milla que los suelazos de Ruggeri, los codazos de Ferri o el llanto argentino contra los arbitrajes que hablan de una supuesta "conspiración", olvidándose de los expulsados "a favor", de aquella mano de Dios que también apareció en Nápoles.

Prefiero mil derrotas como la de Camerún a un solo triunfo argentino contra Brasil como el de Turin. Prefiero la "falta de picardía" para

mantener un resultado que los cinco defensores de Sebastiao Lazaroni para traicionar toda una cultura futbolística.

¿Quién dijo que Camerún fue eliminado? ¿De dónde? De las estadísticas de la FIFA, puede ser. Del corazón futbolero, jamás. De los que creen que una utopía es posible, tampoco. De los que nos negamos a las verdades absolutas y reveladas desde los bancos de suplentes, mucho menos.

En el viaje en tren a Milán, para el partido inaugural, pasaron tres hinchas camerunenses regalando remeras blancas con la inscripción, en italiano: "Camerún vino para vencer". Esa es la camiseta que tengo puesta a la hora de escribir estas líneas. Y no pienso cambiármela.

Turin, la boca del lobo

(Por D.L.) El estadio Delle Alpi, de Turin, está ubicado en un lugar ideal para desatar una verdadera batalla campal por cualquier accidente se enciende la mecha. Mañana juegan Alemania e Inglaterra, pero las autoridades italianas y el equipo de seguridad especialmente enviado por Scotland Yard desde Londres están preocupados por los recuerdos.

En mayo del '85, en el viejo estadio de Heysel, se produjo la muerte de 34 tifosi de la Juventus, uno de los clubes de Turin, cuando los hooligans ingleses trataron de copar la tribuna, buscando espacios libres que no existían, en aquella final de la Copa de Campeones que se jugó pese a la masacre y que se definió con un penal de Michel Platini. Los turinenses no olvidan. Los ingleses no le escapan a la pelea.

Por las dudas, desde hoy y hasta el jueves está prohibida la venta de bebidas alcohólicas en toda la ciudad. Los comerciantes aún no decidieron si cerrarán las puertas de sus negocios pero el alcalde dijo que sería un gesto "de incivildad". El funcionario confía en que Malcolm George y Adrian Applbey, los jefes de la Scotland Yard, logren elaborar una estrategia para controlar a esos hombres que tomaron su nombre del Holly Hall, una galería de un barrio marginal de Liverpool.

Hay 40.000 alemanes que a esta hora se trasladan de Milán a Turin. Hay 16.000 ingleses que llegan desde la isla de la reina para sumarse a los 4000 que estuvieron el domingo en Nápoles para presenciar la difícil-

sa victoria sobre Camerún. Son, en total, 60.000 personas, menos de la mitad tiene boleto para la semifinal, de modo que los "bagarini", los revendedores que crecen como el pasto en todas las zonas cercanas a cualquier estadio, podrán hacer su negocio con las libras y el flamante nuevo marco alemán.

El último "daño" que hizo la selección argentina en este Mundial, es haber posibilitado la llegada de Inglaterra a Turin. Si Argentina ganaba su grupo, seguía jugando en Nápoles. Locales y para beneplácito de los comerciantes del sur. Después rompió el negocio echando a Brasil

de Turin y de Florencia, porque era el candidato a jugar con Yugoslavia.

Si todo se daba "normalmente", Argentina "echaba" a Inglaterra del Mundial en Nápoles y no se enfrentaba ahí con Italia y con la posibilidad de otra diablura. Argentina venía del otro lado del cuadro, para enfrentarse con Alemania en semifinales, mientras a Italia le estaba destinado Brasil, que seguiría paseando a sus 40.000 torcedores —y sus dólares— por el sur.

Como sea, los "hollies" están en la boca del lobo. Turin los recibe con los brazos abiertos. Algunos dicen que también con los puños cerrados.

SIC

(Por Marcos González Cezer) Los hooligans están en boca de todos. Esta es apenas una incompleta recopilación de las frases más jugadas.

"Vengaremos a los muertos de Heysel"; "Fuera los hooligans"; y "Ahora le toca a los ingleses" (Amenazantes graffitis que se observan en las paredes de Turin).

"Si no interviene la FIFA será la guerra, porque aquí nadie ha olvidado Heysel" (Maria Magnani Noya, alcaldesa de Turin).

"Siempre existe el riesgo de exagerar" (Del diario *Tuttosport*)

"Estamos preparados para re-

cibir a los hooligans en Turin" (Vittorio Chiusano, responsable del Comité Organizador de Turin, dependiente del organismo Italia '90).

"La actuación italiana no estuvo lejos de lo que se conoce por fascismo. La policía de Rimini se abalanzó no sólo sobre los aficionados, sino también sobre simples turistas británicos; unos y otros fueron enviados de vuelta al Reino Unido como si fueran ganado" (Del Partido Laborista británico, a través de la opinión de Denis Howell, jurista en cuestiones del deporte, luego de la violenta pelea en Rimini entre los hooligans e hinchas locales).

"Después de Heysel creo que en Italia se creó una situación de



Hooligans con la cruz svástica. Mañana juegan Inglaterra y Alemania. Todos piensan en una guerra.

matar o dejarse matar. Muchos jóvenes ingleses hace tiempo que esperan el Mundial de Italia. Siempre hubo hostilidad entre los hinchas italianos y los ingleses y la tragedia de Heysel fue la culminación de una serie de enfrentamientos que sostenemos desde la Copa de Europa '80. La probabilidad de que se repitan es muy alta, algún grupo de italianos buscará venganza" (Colin Ward, líder de los hooligans, en el semanario italiano *Epoca*).

"Lo de las banderas nazis es una moda. Sólo cuando salimos de Inglaterra nos gusta saludar con el brazo en alto. Es un desafío a los otros hinchas. Significa que somos la raza más fuerte, los más duros de toda Europa" (Dave Brown, hincha del Leeds, paracaidista, ex combatiente en Malvinas, condecorado por su gobierno por "actos de excepcional coraje").